

	MES	TRIMESTRE
Madrid, Provincias, y el extranjero.	10 rs.	31
En las Antillas.	24	70
En Filipinas.	9	10
En Filipinas.	9	109

Número suelto, en real.  
Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea por día, y los anuncios de 10 líneas ó más, á precios convencionales, segun las circunstancias. También se admiten remisiones y descuentos á precios igualmente convencionales. El *Eco de España* se publica todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Mirtes 10 de Diciembre de 1872.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.  
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savoyne, rue de la Harpe, 25. Para suscripciones también, librería de J. D. Sauter, rue Favart, 2.  
Londres, para suscripciones, C. A. Savoyne, 1, Cecil Street, Strand.  
En Madrid la suscripción se abona á la entrega. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del giro postal, ó de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se sirven las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se explica que sea en carta certificada.

NÚM. 863.

AÑO III.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

De escasa importancia fué la sesión del Congreso de ayer, que ciertamente nos hubiera complacido más ver omitida, aun cuando, dadas las condiciones características de los hombres de la situación, no deba causarnos grande extrañeza que hicieran al solemnisimo día de ayer, tan celebrado de antiguo en la católica España, de igual condicion á los que le habian precedido.

No fué tampoco grande la de la sesión de ayer, como podrán juzgar nuestros lectores por el breve extracto que de ella damos en otro lugar.

En estas dos sesiones ha continuado la discusión del presupuesto de ingresos, siendo los más notables los discursos de los Sres. Carvajal, en la primera, y Villaverde y Jove y Hévía en la segunda.

El Sr. Carvajal, ya conocido desde que por primera vez ocupó la atención del Congreso, trituro el presupuesto en su discurso de antea-ayer, demostrando cuán erróneos son los cálculos del Gobierno, y que el presupuesto actual es quizá el peor formado de cuantos se han visto en mucho tiempo.

Nuestro infatigable amigo el Sr. Jove y Hévía combatió el impuesto sobre la herencia directa, y estuvo inexorable al demostrar lo injusto del gravamen sobre los títulos, haciendo juiciosamente la historia de los impuestos de transmisión, y probando con buenas razones que no procede gravar dos veces á los que han satisfecho ya lo que puede exigirse en justicia.

Nada notable ocurrió en la sesión de la noche de ayer. Reanudada á las nueve la discusión pendiente, consumió el tercer turno en pro el Sr. Pascual, contestando á nuestro amigo el señor Jove y Hévía, y haciéndose cargo de algunos de sus argumentos para salir adelante con su empresa.

Rectificó acertadamente varias veces el señor Jove y Hévía, y hablaron para alusiones varios señores diputados, dándose por suficientemente discutido el asunto.

Se procedió á la votación por bases, y fueron aprobadas la mayor parte en votación ordinaria y alguna en la nominal.

SENADO.

Después de algunas palabras del Sr. Royo y Murciano en apoyo de su proposición sobre establecimiento de Bancos en las capitales de partido, cayó sobre el Gobierno una serie de preguntas, que nuestros lectores verán en el extracto. La más importante fué la del Sr. Galdó reclamando contra las malas condiciones con que se verifican en Madrid las autopsias de cadáveres; pero se encontraba solo el ministro de la Guerra en el banco azul, y por consiguiente, la contestación quedó pendiente para otro día.

## YA PASÓ.

A pesar de los anuncios que se venían haciendo de que antea-ayer domingo sería el gran día de la sublevación general, pasó el domingo sin que ocurriese novedad extraordinaria y tampoco ayer lunes hubo noticia alguna de nuevas partidas republicanas ni carlistas.

La *Igualdad* publicó antea-ayer un artículo tremebundo, diciendo que era el día solemne para comenzar la reconquista de los derechos perdidos, la destrucción de los tiranos, la redención del pueblo y la ancora de la libertad, después de la cual aparecería radiante el sol de la justicia. Mas todo quedó como estaba y no hubo aurora de libertad ni sol de justicia, sino mucha niebla y mucho frío en la tierra llana de Castilla.

Todo se ha reducido á la fuga de algunos millares de quintos, varios de los cuales han ido á refugiarse en las partidas republicanas ó carlistas y otros andarán vagando por despo-

## LAS CONSECUENCIAS DE UNA ADOPCION

POR

M. D. DE BOBEN

(Continuación).

—Es posible! exclamaba á cada paso; ¿se ha visto jamás una cosa semejante? ¿Qué vas á hacer con una mujer como esa? ¿No conoces que cuando uno de sus hijos se caiga va á tener que llamar á toda la vecindad para que lo levante del suelo?

Creíame, Eduardo, no te cases con ella. No hagas por Dios, remeja locura. María no te quiere en el fondo de su corazón; te quiere únicamente por egoísmo...

—No habléis así, madre, le contestó Eduardo entristecido; nublaréis mi dicha si esto fuese posible. Yo sé muy bien que María no es perfecta; sé que tiene aún muchos defectos de niña mimada; pero tiene buen carácter, y en tratándola con dulzura, se aviene siempre á la razón. Cuando esté en su casa, estoy seguro de que sabrá cumplir todos sus deberes. Pero, aun cuando supiese que había de labrar mi desgracia, no por eso dejaría de casarme con ella.

—Entonces, tanto peor para ti, que eres un solemne habiceal! Con lo que nosotros tenemos, hubiérais podido encontrar una mujer que te trajera doble.

—¡Bah! exclamó Eduardo disgustado; ¿qué me importan á mí todas esas consideraciones que en suma se reducen á una mera especulación? Para mí no son los intereses un elemento indispensable de felicidad, puedo aseguráros que no trocaré mis esperanzas

blado, hasta que la necesidad los obligue á volver á sus pueblos y someterse á la talle. A este propósito se cita un hecho doloroso: parece que en el encuentro habido últimamente con el republicano Pallo, casi todos los muertos y prisioneros eran jóvenes de veinte años, fugados de sus pueblos para sustraerse á la quinta: los desgraciados encontraron una muerte segura é inmediata por evitar una contingente y lejana y los prisioneros lo habrán conseguido todo menos suavizar el rigor de su suerte.

Decir que no ha sucedido nada extraordinario de cuanto se anunciaba como seguro, no es decir que el Gobierno estuviese muy tranquilo y confiado, y que no temiera encontrarse con una insurrección en Madrid, además de la que esperaba que se realizase en casi toda España. Desde el anochecer del sábado hasta el amanecer de ayer lunes, su zozobra fué muy grande, y adoptó las más exquisitas precauciones por lo que pudiera suceder. Tan pronto como pasó el domingo, ya creyó que había pasado el peligro principal, y pudo respirar libremente.

No sabemos si ayer continuaria preocupado con la cuestión de orden público y con las operaciones de la quinta, atento únicamente á las noticias que le trasmitiese el telégrafo, porque no apareció ninguno de los ministros ni en el Congreso ni en el Senado, siquiera para contestar á las preguntas que les dirigiesen los diputados ó senadores. Tal vez consistiese en que habiendo pasado el gran peligro ó la gran zozobra, tuviesen por cosa de poco momento acudir á las Cortes, donde las luchas no habían de ser en manera alguna tan terribles como las de las barricadas y de las partidas en los campos.

Quizás le conviniese no mostrarse tan indiferente ó desdenoso con las Cortes, pues muy bien pudiera acontecer que en ellas hubiese una verdadera insurrección, de la cual no saliese tan bien librado como hasta la presente va saliendo de la carlista y republicana. Las cuestiones de Ultramar, acerca de las cuales hay una notable reacción en el Congreso, han hecho que aparezca un núcleo de disidencia en la mayoría, disidencia que, comenzando por esas cuestiones que afectan directamente al patriotismo, pudiera concluir por otras que afectasen directamente á la situación radical.

Es esa situación tan ocasionada á contratiempos y percalones, que del uno sale el otro como consecuencia necesaria é inevitable. Por ejemplo; ahora que creará ó se empeñará en que se crea que ha impedido que estalle el movimiento republicano y que lo ha impedido con sus previas disposiciones y con el prestigio de su nombre, es muy posible que se le presente otro nuevo compromiso, precisamente por no haber estallado esa insurrección.

Porque es bien sabido que el partido republicano se halla profundamente dividido en la cuestión de conducta, y que una parte obedece las órdenes de los intransigentes y otra sigue las inspiraciones de los sensatos, que se oponen á todo acto de fuerza.

Supóngase, como suponen muchos, que los hombres de la fracción sensata, los del antiguo y hoy disuelto Directorio con sus compañeros de diputación á Cortes, dicen y prueban que ellos y no el Gobierno con sus disposiciones han impedido que estalle la insurrección que se había anunciado: supóngase que piden la recompensa de ese servicio, que no habría sido pequeño, y que por iniciativa propia ó por presión ajena se muestran exigentes en demasía. ¿No habrá surgido un nuevo conflicto para el Gobierno, precisamente por haber salido triunfante de la prueba á que se ha visto expuesto?

La suposición que acabamos de hacer no es gratuita é infundada: es notorio que los republicanos sensatos, los de levita, los señoritos de la república, como los apellidan los intransigentes, han opuesto una invencible resistencia á todo conato de sedición, contribuyendo efica-

zamente al fácil triunfo del Gobierno. Ha de tenerse por cierto que no lo habrán hecho únicamente por el placer de dar la victoria al Gobierno ni arrebatarla á los intransigentes, con los cuales se hallan convencidos de que es imposible que se establezca la república: lo más racional es suponer que hayan contribuido á impedir la insurrección como un medio de llegar más pronta y seguramente al poder.

En tal caso, ¿ha de suponerse que renuncien á obtener todas las ventajas que pueda proporcionarles su condición de auxiliares del Gobierno? Si fuese cierto lo que el domingo decía *La Igualdad* y anoche repetían algunos de nuestros colegas, á saber, que el Gobierno había destituido ó separado del gobierno militar de Málaga al brigadier Sr. Salamanca, á instancias de los diputados republicanos de Málaga, habría una prueba de que tenían grande ascendiente y ejercían poderosa influencia sobre el Gobierno. Si esto sucedía antes de pasar el momento del peligro, puede imaginarse lo que habrá de suceder después de haber pasado y cuando por el hecho de haber contribuido con su actitud pasiva y su desaprobación manifiesta á que no tomase vuelo la insurrección, demuestran tener en su mano darle aliento el día que lo tengan por conveniente.

Ha pasado, pues, un peligro; pero no se sale de él sino para entrar en otros mayores.

## LAS REFORMAS EN ULTRAMAR.

III.

Los Estados-Unidos quieren que se lleve á cabo la emancipación de los negros por España, porque además de creer que eso sería el medio de hacerse con la isla de Cuba por negociaciones diplomáticas, recrearía sobre España la odiosidad de la medida y no sobre los Estados-Unidos, que tendrían que decretarla inmediatamente con arreglo á su Constitución y sin indemnizar á los propietarios por el momento. La emancipación llevaría la ruina de la agricultura, pues el negro libre en las Antillas y en todo clima que como aquel se parezca al de África, no trabajará por su voluntad en los primeros tiempos de la emancipación. Y no muy lejos de la isla de Cuba tenemos una prueba de nuestro aserto: ahí está la Jamaica; véase lo que era su agricultura con esclavitud y lo que es hoy sin ella, á pesar de lo que ha mejorado relativamente después de la ruina que causó la repentina abolición.

También la isla de Cuba se levantaría algún tanto, después de su ruina; mas en los primeros años que siguieran á la violenta medida que proponen los filibusteros, sucedería lo que en Jamaica; se arruinaría todo agricultor que no tuviera un capital considerable con que sobrelevar la crisis.

La emancipación debe hacerse; no puede mantenerse la esclavitud no existiendo en los Estados-Unidos; pero debe verificarse lentamente, con premeditación, á fin de que los agricultores tengan tiempo de ir reemplazando hasta donde sea posible el trabajo del esclavo; y decimos hasta donde sea posible porque no lo es hacerlo por completo. Nadie que conozca lo que son las labores de campo de un ingenio, podrá erar jamás que ni europeos, ni asiáticos, ni indios yatecos puedan reemplazar al negro en algunas de ellas. Negros, y sólo negros, pueden hacerlas; y cuando se hubiera logrado, dada la abolición inmediata, que sólo una parte de ellos trabajara, y eso algunos días de la semana, la producción no volvería á ser tan grande como es hoy, y serían más altos los precios de los azúcares.

Vamos á referir los motivos que en nuestra opinión tienen los Estados-Unidos, para querer hacerse pronto con la isla de Cuba. Es el primero el no dejarla en manos europeas, siendo, por su situación, la llave del golfo de Méjico, que hoy es por completo de los Estados-Unidos, porque si bien casi la mi-

dad de su costa la posee Méjico, la impotencia de este país lo hace poco temible á aquella potencia, que da salida por el golfo á una inmensa parte de sus exportaciones de algodón y de otros frutos del Sur y del Oeste por el Misissipi, en cuyo río desembocan otros tan importantes como el Misouri, el Colorado y el Ohio.

Es el segundo motivo, la proyectada canalización del istmo de Tehuantepec, que, aun que situado en territorio mejicano, lo llevarán á cabo á pesar de su gran coste por tener cuenta que los Estados Unidos que la isla de Cuba, llave del canal, esté en manos de una potencia europea, sobre todo adquiriendo la Habana la importancia que el canal le daría, pues sería el depósito de los productos de Europa y de Asia; el puerto preciso de escala para tomar carbon los vapores de Europa que van á toda la costa del Pacífico, de la cual estaría á cinco días de navegación en vapor por el canal.

Creemos haber dicho lo bastante para poner de manifiesto los inconvenientes y males que acarrearía á España el llevar á nuestras Antillas las reformas solicitadas por los filibusteros; y esperamos que los diputados, sin excepción de partidos, se opongan á ellas. Es asunto de honra y de interés nacional.

Que la independencia de la isla de Cuba no sería más que el preludio del degüello de los blancos por los negros y mulatos, los cuales después del exterminio de los blancos se devorarían entre sí, está probado con los acontecimientos de Santo Domingo á los principios de este siglo. Bien lo conocen los filibusteros, los partidarios de la abolición inmediata de la esclavitud, entre los cuales conocemos á muchos que no tienen esclavos ni bienes raíces en la isla de Cuba; pero cuyo lema es: «primero ser ciudadanos de los Estados-Unidos que españoles»; esto lo hemos oído nosotros, ¡ciudadanos de los Estados-Unidos! En el nombre y no más.

Crean, por ventura, que desempeñarían cargos públicos, qué serían agraciados con empleos! ¿Qué error! Ni aun á porteros de oficinas podían aspirar. Todos esos títulos, grandes cruces y gentiles-hombres serían poco más que pájaros en su propia isla; cuanto más altos fueran su nacimiento y su posición social y política bajo el gobierno de España, con tanta más altivez y desprecio los trataría la insolente democracia anglo-americana.

No hay exageración en lo que decimos; hechos bien recientes lo confirman. ¿Qué papel están haciendo, no ya los indios, sino los blancos y ricos propietarios mejicanos de California, Nuevo Méjico y demás territorios de la antigua Nueva España, de que se han apoderado los Estados-Unidos? ¿Cuál es el que hacen los descendientes de los españoles y franceses en las Floridas y la Luisiana? ¿Cuántos apellidos, españoles ó franceses, se leen en las listas de gobernadores de estos Estados, ó de los diputados y senadores al Congreso de la Unión? No hay ninguno. Sólo un senador ha habido, y ese no criollo, sino francés: M. Loulé, bien conocido en Madrid. Olvidan los criollos y los demás descendientes de españoles, que en la época de las expediciones de D. Narciso López, en los momentos en que parecía que el interés de los Estados-Unidos estaba en halagar á los cubanos, el *New-York Herald* y otros periódicos americanos los llamaban *mongrels*, que significa «animales de raza mezclada». Olvidan, en una palabra, todo lo que de ellos decían.

La raza anglo-americana es intolerante. Cuando no puede hacer desaparecer á otras por la violencia, como ha hecho con los infelices indios, las humilla y las abate. Hoy mismo, á pesar de la igualdad decretada por el Congreso de los Estados-Unidos, ¿cuál es la posición de los negros, de los mulatos, y de los cuarterones? ¿Son admitidos en las fondas, en los carruajes públicos, etc? Créannos los cubanos: por blancos y rubios que sean algunos, los declararán cuarterones los americanos, ¡Qué será de los de co-

un poco de agradecimiento á lo muchísimo que estás haciendo por ella. ¡Pero, qué! no hay que pensar en eso. Lo que me consuela en tu casamiento, es que no la tendré en mi compañía. Yo no comprendo cómo puedes tú querer tanto á esa mujer, que tan mal se porta con tu madre.

—Eso es, contestó Eduardo, lo único que hallo censurable en ella. ¿Pero, ¿quiere ella únicamente la culpa del despojo con que os trata? Es preciso confesar que tampoco os habeis desvivido por agradarla.

—Pues no debería de estar gracioso que yo me protestara á sus pies como tú! ¿Querías que fuese criada suya?

—Criaña no, pero quizás hubiérais podido disimular un poco más lo mucho que sentís el que os sea gravosa. Su amor propio se resiente de esta humillación.

—Pues no hay duda que la chica tiene motivos para ser orgullosa. ¿Una mujer que no tiene sobre qué caerse muerta!

—¿Y es eso lo que no te puedes perdonar? —Seguramente. Esa muchacha no tiene derecho de venir á disfrutar lo que tanto trabajo nos ha costado reunir á tu pobre padre y á mí; y lo peor de todo es que todavía nos desprecia porque lo hemos ganado con nuestro trabajo.

—Válgame Dios, madre, cuán dura sois con ella! exclamó Eduardo en tono de afectuosa reconven-

—Es porque leo tan perfectamente en sus ojos, que veo que ella cree hacernos mucho honor casándose contigo; tú sí que no lo ves, pobre tonto, porque estás ciego de amor por esa presumida. Quizás llegará día en que conozcas que yo tengo razón. Entonces no vengas á quejarte á mí, porque ya te he dicho lo que te conviene.

Eduardo no contestó, porque sabía que sus palabras no servirían sino para irritar más á su madre.

lor moreno, que son la mayoría, ó de tantos mulatos que pasan por blancos, merced á la legislación española y á la doctrina católica?

En cuanto á la seguridad de sus propiedades con que sueñan los encargados que se informen de lo ocurrido á varios propietarios mejicanos en los territorios anexionados, y muy particularmente á los Sres. Barron, dueños de las minas del Almaden en California. Sepan esos que tanto desprecian á los españoles y á sus padres, que si, desgraciadamente para ellos más que para nadie, llegará á ser algún día de los Estados-Unidos la isla de Cuba, á los españoles establecidos allí los considerarían los americanos como unos extranjeros honrados y laboriosos. Créannos los filibusteros: mucho perdería España con la anexión; pero como particulares mucho más perderían ellos; porque desde entonces quedarían reducidos á la nada

## CESION DE TERRENOS

PARA EL EDIFICIO DE LA EXPOSICION.

Cuando se presentó por el Gobierno á las Cortes el proyecto de cesión de los terrenos adyacentes al Prado para realizar la Exposición nacional, aunque dispuestos á apoyar la celebración del concurso, fuimos los primeros en exponer la imposibilidad de que aquel proyecto se aprobase, lamentándonos de la improvisación con que el ministerio había obrado.

Entonces manifestamos que no tardarían en presentarse reclamaciones muy fundadas por parte de los teneedores de Deuda pública; y los hechos han confirmado el patriótico espíritu que, como siempre, dictó nuestras palabras.

Segun tenemos entendido, ya existen en la secretaría del Congreso protestas y reclamaciones, así de teneedores de la Deuda en España como en el extranjero; los cuales, fundándose en el texto expreso del art. 11 de la ley del arreglo de la Deuda y creación del Banco hipotecario, piden simplemente la observancia de la citada prescripción.

En efecto; como entonces expusimos, el mencionado artículo *constituye en garantía* á favor de los teneedores de Deuda todos los bienes nacionales pendientes de venta á la sazón, así como el producto de los mismos, representado por los pagares de compradores; y el Gobierno, olvidándose de este verdadero contrato ó pacto con los acreedores, pretende que el Estado disponga por sí, sin contar con estos, de una parte considerable de dicha garantía, pues la cesión de que se trata representa muchos millones de reales. Sentado el principio, ¿á dónde pueden llegar las consecuencias! Indudablemente á la desaparición de la garantía, con grave y notorio perjuicio para los teneedores de toda clase de Deuda.

Sensible es que la improvisación del Gobierno haya dado motivo á que los acreedores extranjeros reclamen; pues esto cede en perjuicio del crédito de la Nación, que los Gobiernos están en el deber de mantener muy alto. ¿No debió el ministerio, antes de presentar el proyecto de que se trata, haber recordado otra ley hecha por las Cortes á propuesta suya y en aquellos mismos momentos?

Por el proyecto de cesión de terrenos presentado por el Sr. Ruiz Zorrilla, se priva á los acreedores de una garantía que de derecho les pertenece; y, en nuestro sentir, se priva igualmente al Estado de un ingreso muy considerable, y que, sin duda, representa una cantidad mucho mayor de la que la Exposición necesita recibir del Estado para que llegue á ser un hecho la realización del concurso nacional.

Por grande que sea la conveniencia de este, esperamos que la comisión encargada de dar dictámen, estudiará la manera de respetar la garantía dada solemnemente á los acreedores.

## ORDEN PÚBLICO.

Ni los carlistas solemnizarán el día de la

Los preparativos de la boda se hacían muy modestamente; los jóvenes esposos debían ir á habitar un cuarto de poco precio en la parte alta de la ciudad, y todas las noches se calculaba lo que podría comprarse para poner la casa sin ir más allá de lo que era razón.

Eduardo hubiera querido poder gastar un poco más, y padecía lo que no es decir cuando un suspiro de María le indicaba que no estaba contenta con alguna de las compras que se habían hecho.

Una mañana se presentó el cartero con una carta para Eduardo, que al leerla dió un grito de sorpresa.

En aquella carta se le participaba que había quedado único heredero de su tío el que se hallaba en Nueva-Orleans, que había fallecido. El notario que ponía esta noticia en conocimiento de nuestro joven le instaba para que se trasladase en seguida á aquel punto para velar en persona por sus intereses, en razón á estar bastante embrollados los negocios de su difunto pariente.

Eduardo subió corriendo al cuarto de María, y temblando, le dió cuenta de lo que pasaba.

—Es preciso marchar inmediatamente, le contestó ella sin titubear.

—¿Sabéis lo que decís? replicó Eduardo. Jamás me decidí á hacer semejante viaje en estas circunstancias; en cuanto nos hayamos casado lo emprendemos los dos juntos; pero, solo, es imposible.

—Pues haréis muy mal, porque no podemos casarnos en seguida. Si retardáis el trasladarnos á Nueva-Orleans, estais muy expuesto á perder una parte considerable de la herencia; y si es cierto que me amais de veras, no debéis andar con dilaciones, que en último resultado nos perjudicarían á los dos.

Se continuará.



Concepción con el levantamiento general que venían anunciando, ni pareció el general Contreras, á pesar de que una hoja titulada *La Correspondencia Extraordinaria*, pregonaba ayer á gritos su prisión.

El domingo pasó sin novedad particular en Madrid y en provincias. Los intransigentes han ofrecido por medio de uno de sus órganos más autorizados no *armar* cuando el Gobierno lo espere, sino cuando estemos más desuadados. De modo que para que no la *armen*, el remedio es estar siempre alerta. Previendo ya el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid, suponemos que dormirán como las liebres, con los ojos abiertos.

Pero no crean nuestros lectores que porque el domingo no ha ocurrido nada nuevo, ha concluido lo mucho viejo que había. Nada de eso. El desorden sigue inalterable.

Unicamente se ha hecho con alguna regularidad la entrega de quintos por los Ayuntamientos. Por regla general se han presentado en todas partes los que tienen formado expediente justificativo de excepción, y además los que piensan redimir su sueldo. Los mozos útiles continúan amontonados ó ingresan con el mayor orden en las respectivas cajas republicanas ó carlistas.

Lo única novedad de sensación que registra la prensa es la de haberse dado orden de vigilar cuidadosamente el *Puente de Alcolea* para evitar cualquier contratiempo.

¿Quién lo diría! A los cuatro años de haber dado aquel famoso puente paso á las huestes triunfantes de la revolución, los revolucionarios principian á desconfiar de él y mandan vigilarlo.

Los hilos telegráficos, como siempre la cuerda se rompe por lo más delgado, raro es el día que no sufren algún percance. Han sido cortados los de la vía férrea de Zaragoza á Alhama.

Se asegura que de todas las bromas que los sublevados gastan con el Gobierno, la que menos gracia le hace al Sr. Ruiz Zorrilla es la de cortar los alambres. Dice, y tiene razón, que es una descortesía, porque tal debe llamarse el cortarle á uno la conversación, atajándole su honrada palabra.

El servicio de trenes estaba ayer en suspenso por los desperfectos ocasionados en la vía entre Villafraña y Barcelona, lo cual no es cosa nueva.

Lo que sí ofrece alguna novedad es el hecho de haber sido apedreados, y herido alguno, los maquinistas de un tren en el ferro-carril del Mediterráneo, cerca de Ateca.

*In illo tempore*, por aquellas latitudes se contentaban con tirar al actual presidente del Consejo de ministros trocheros de berza, pero el progreso, siempre creciente, ha solidificado los proyectiles, con grave riesgo de los maquinistas, víctimas propiciatorias de todas las maquinaciones.

Lo demás que ocurre concerniente al jaleo público, lo hallarán nuestros lectores en las siguientes noticias alfabéticas de *La Correspondencia de España*:

«Por despachos particulares se confirma la muerte del jefe federal de Alcoy, Pallot.—C.»

«En Cantabria ha aparecido una nueva y pequeña partida carlista.—P.»

«Ayer y hoy han circulado rumores, no confirmados aún, por parte de comunicación autorizada, respecto á la muerte del diputado y jefe federal señor Rubau Donadon.—C.»

«La facción Madriza, dividida en pequeños grupos, ha penetrado ayer en la provincia de Guadalajara por el pueblo de Tudela.—P.»

«Desde Castellón dice hoy el brigadier Villalon que habiendo sabido que la partida Barrero, compuesta de 200 hombres, se dirigía ayer desde Calig á su comarca para impedir la salida de quintos, ordenó que la columna Cabezon saliera al encuentro de aquella, y habiéndola alcanzado anoche á las nueve en Beñella, la hirió y dispersó, causándole varios muertos y heridos, haciéndola además algunos prisioneros.—P.»

«De Arcos salió ayer una fuerza del ejército para Ubrique, en donde el orden estaba amenazado.—P.»

«El coronel Nola atacó ayer á una partida en las cercanías de Manresa, causándole varios heridos y cogiéndola 24 prisioneros armados. Aquella columna tuvo un muerto y varios heridos.—P.»

«A consecuencia de la salida de las fuerzas que había en San Sebastián, se temían algunos desórdenes en dicha ciudad, que hasta ahora no han sido confirmados. Los voluntarios de la libertad estaban dispuestos á sofocar cualquier intencional.—M. G.»

«En Alicante se hablaba ayer de una partida republicana mandada por Berioque, que se supone está compuesta de dispersos de Pallot, que se dirigían hacia Monrvar, cuyo alcázar y voluntarios estaban apercebidos y preparados.—C.»

«Anteayer entraron en Granada, escoltados por una fuerza del regimiento de caballería de España, al mando del teniente D. Francisco Díaz Puerto, varios prisioneros con armas y banderines, procedentes de la partida que manda el cabecilla Ramon Calvo, única que hasta ahora se ha presentado en aquella provincia.—P.»

«Según parte de hoy de Guipúzcoa, la partida latro-fascista que se dirigía á Ollequín, va perseguida por una columna que manda el comandante Arana, y fuerzas de miqueletes y voluntarios la atacarán por otro lado.—C.»

«Ayer penetró una facción carlista en Manresa, donde apenas había fuerza de guarnición. Pero robada esta y ayudada de los voluntarios, rechazaron á los carlistas, después de algunas horas de combate. La población seguía hoy tranquila.—C.»

«En Manresa quedaron ayer 24 prisioneros con armas, de los carlistas que sorprendieron la población y fueron enérgicamente rechazados.—C.»

## EL GOBIERNO FRANCÉS Y LA COMISION DE LOS TRENES

La prensa francesa se ocupa del nombramiento de la comision de los trenes y en hacer cálculos respecto á la nueva combinacion ministerial que ha de ser su necesaria consecuencia.

El telegrama nos ha adelantado los nombres de los nuevos ministros, que son: M. Goulard del Interior, Leon Say de Hacienda y Fourton de Obras públicas. Tambien nos comunica el nombramiento de M. Trahnon para prefecto del Sena, que ha dejado vacante M. Leon Say.

Tanto la prensa como los telegramas consideran esta modificacion ministerial como una prenda de pacificacion y una garantia de que las soluciones constitucionales se lograrán sin nueva crisis.

Así lo hace presentir la noticia de que el duque de Audifret-Pasquier, en su entrevista con M. Thiers, le hizo presente que la comision de que es vicepresidente, al elegir presidente á M. de Larcy, cuya amistad con M. Thiers es conocida de todo el mundo, habia querido demostrar sus disposiciones conciliadoras.

Tumbien, segun se asegura, añadió el duque de Audifret-Pasquier, que la comision estaba decidida á examinar á un tiempo mismo todas

las cuestiones constitucionales, y redactar un informe sobre ellas en vez de ocuparse desde luego y separadamente de la responsabilidad ministerial.

Respecto á la actitud de las diferentes fracciones de la Cámara despues del nombramiento de la comision, hé aquí lo que podemos manifestar á nuestros lectores.

Parece que la mayoría conservadora no se ha cegado con su triunfo y persiste en declarar que no trata de hacer la oposicion á M. Thiers, sino de seguir aspirando decididamente á la aplicacion de los principios parlamentarios.

Asimismo, parece resuelto que trata de rectificar la falsa interpretacion por medio de la cual se pretende desfigurar sus intenciones, planteando la cuestion en estos términos:

«No trata en manera alguna la mayoría de restaurar la institucion monárquica, sino de impedir que se le imponga subrepticamente la república, lo cual es muy diferente.»

Esta será por parte de la mayoría la base de toda discusion sobre las reformas que está llamada á examinar.

El centro izquierdo parece resuelto á atrincherarse en la renovacion parcial de la Asamblea, si bien algunos miembros importantes de esta fraccion, como los Sres. Ricard y Martel, son menos absolutos en su opinion que sus colegas.

En lo que se dice que hay unanimidad de pareceres, es en no unirse de ningún modo á la izquierda para pedir la disolucion de la Asamblea.

En breve presentará esta fraccion en la mesa de la Cámara el proyecto de Constitucion de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, proyecto que en un principio se creyó que se entregaría á la comision de los trenes, y que monsieur Thiers, con quien se consultó, no se ha comprometido á sostener, lo cual es una nueva prueba de que el presidente de la república acabará por entrar en razon y apoyará su futura conducta política en la derecha de la Asamblea.

Respecto á la extrema izquierda dícese que está furiosa porque, más que M. Thiers, es ella la que ha sido herida con el nombramiento de la comision de los trenes.

A excepcion de algunos actos violentos en la tribuna, que deben esperarse de parte de los amigos de Gambetta, la fraccion ha tomado el acuerdo de hacerse la muerta en el Parlamento, y desencadenar fuera el movimiento en favor de la disolucion.

Este propósito no se ha hecho esperar en su última parte, pues ya el *Sicle*, no contentándose con lo que hasta ahora habian hecho los diarios radicales y oficiosos, opinando en favor de la disolucion de la Cámara va más lejos y ha remitido á sus suscritores un ejemplar impreso de un documento concebido en estos términos: «Los que suscriben, piden á la Asamblea nacional que decreta su disolucion.» Estas peticiones se están distribuyendo además con gran profusion en París y en los departamentos, donde parece que los suscritores del *Sicle* se encargan de recoger firmas.

Como es natural, los diarios opuestos á las ideas radicales claman contra esta maniobra, que dicen no condenarian, si la ley la autorizara, y siempre que se concediese igual derecho á todos los partidos, lo cual no está demostrado; pero en todo caso, añade la *Liberté*, el Gobierno está en el deber de desautorizar pública y enérgicamente estos manejos, cuya tendencia no es otra que desprestigiar y hacer despreciable á la Asamblea, de la que es delegado.

Tal es el estado en que se encuentra la Asamblea, y el Gobierno francés despues del nombramiento de la comision encargada de examinar la proposicion de M. Dufrane.

A nuestro modo de ver, la situacion ha mejorado, y si M. Thiers acierta á secundar las disposiciones conciliadoras de la comision, si este no insiste en las ideas que repetidamente ha manifestado, la tempestad que amenazaba envolver á la Francia en ruinas, se habrá conjurado, asegurándose la calma y la tranquilidad pública por algún tiempo, con el triunfo de las ideas de orden.

Verdaderamente no se concibe en estos tiempos radicales que se sostenga en Lucena una comandancia general.

Capitales de provincia hay donde no existe semejante autoridad, y sin embargo, en Lucena se conserva dicho cargo, quiza, y sin quiza, con el único objeto de pagar su sueldo entero á un coronel amigo, que no tiene en qué ocuparse.

Por fortuna, el estado de nuestra Hacienda es tan lisonjero, que bien pueden los radicales permitirse esos pequeños desfillos.

Con satisfaccion damos cabida al siguiente telegrama que ha recibido el Centro Hispano-Ultramarino:

«HABANA, 7 Diciembre 1872.—Presidente Centro Hispano-Ultramarino.—Madrid.

Grande y entusiasta recibimiento de la bandera de la Milicia madrileña por estos voluntarios, ejército, marina y comision de toda la isla: siguen los festejos: el Casino saluda á ese y demás Centros peninsulares; Jimenez saluda á sus compañeros de la directiva.—ZULUETA.»

Leemos en *El Norte de Castilla*:

«Parece que se anuncian varias cesantías en algunas dependencias de este gobierno, produciéndose segun nos dicen, por una significativa influencia que trata de cubrir todavía muchos compromisos electorales que no ha podido cumplir hasta la fecha.

A esto se reduce la política de los partidos: á introducir la inseguridad en el servicio de los destinos públicos, sin mirar más antecedentes en el personal que el que presta en esas luchas, en que unos y otros anteponen la conveniencia particular al interés general del país que los tolera y consiente tales contradicciones. No comprendemos cómo hay siquiera quien pretenda ser empleado, cuando para desempeñar un cargo oficial no se tienen en cuenta las condiciones y aptitud del individuo.»

Hasta aquí el citado colega. Por nuestra parte sólo añadiremos que estamos acostumbrados á tanta aberracion y tanto abuso de esta especie, que noticias como la que dejamos consignada, no nos causan la menor impresion de novedad.

A lo que contestó el Sr. C. en *La Correspondencia*, acerca de haber sido broma la oferta hecha por el Sr. Ruiz Zorrilla de tres cartetas, segun indicó *El Gobierno*, este dió, á quien no ha podido convencer aquel señor, insiste en asegurar que el ofrecimiento se hizo en serio, añadiendo los datos siguientes, ó sean

las bases propuestas por el Sr. Ruiz Zorrilla á los republicanos:

- 1.ª Desarme del ejército.
- 2.ª Armamento de 50.000 hombres de la Guardia civil.
- 3.ª Creacion de Estados provinciales, con su Congreso y gobernador, nombrados por las provincias.
- 4.ª Separacion de la Iglesia y del Estado.
- 5.ª Nuevo Código penal, en el que sólo se comprendan los delitos comunes.
- 6.ª Bajo el anterior sistema, la monarquía.

Todo lo aceptan los republicanos menos la base 6.ª habiendo llegado alguno, que parece elevado personaje político, á proponerles, como arreglo, la presidencia vitalicia del Rey en la república que se forme.

A todo esto contestará el Sr. Ruiz Zorrilla por medio de C. ó de otra cualquiera letra del alfabeto lo que guste.

Pero llamemos H.

Constanos que existen las anteriores proposiciones, base del ministerialismo del Directorio, y así se explican los términos medios de sus oradores al ver arrojado de la Cámara á un partido que ha defendido á los republicanos en casos menos graves.

Si se nos dice, cuando el plan no cuaja, que todo ha sido una broma, consue que esto es la vulgar salida que los pusilánimes acogen como favorita cuando, al hacer proposiciones en serio, son rechazadas de cierta manera.

Broma ó no, estaremos en guardia, y no permitiremos que así se entienda la integridad nacional.

Lo peor del caso es que no es sólo *El Gobierno* el que da crédito á esta noticia, pues *La Esperanza* de anoche dice que es indudable que Ruiz Zorrilla ha repetido sus ofrecimientos de cartetas.

Ayer á las dos se reunieron en casa del señor Santa Cruz los ex-ministros del partido conservador constitucional á fin de discutir lo que el partido debe hacer en las graves circunstancias por que atraviesa.

En esta reunion se aprobó por unanimidad la conducta de los diputados constitucionales que el viernes se retiraron del Congreso.

Se discutió en seguida la posibilidad de que ellos y los senadores, que tambien se han retirado de la Cámara, de edad, volvieran al Parlamento, y se acordó que sólo deberían hacerlo en dos ó tres casos determinados, que son muy pocos probables. Uno de ellos sería el de que la comision de acusacion diera dictamen favorable ó adverso en el asunto de la acusacion. En la primera eventualidad, los conservadores se erarian desagraviados; en la segunda, acudirían al Parlamento á defender á sus amigos acusados.

Al saber el acuerdo de los conservadores sobre uno de los casos en que los diputados constitucionales podrían volver al Parlamento, los radicales decian que no tardarian en verificarse su vuelta, puesto que no se trata por ahora, ni probablemente se tratará en mucho tiempo, de suspender las sesiones de Cortes, y que tan luego como estén votados los presupuestos, se formalizará la acusacion del ministerio Sagasta. Pero la comision encargada de dar dictamen sostiene que no puede darle mientras no examine el expediente de policía, y alguno de sus individuos ha opinado por que el Gobierno reclame del Sr. Candau, de quien dicen que dijo en uno de sus discursos, ante el Congreso, lo tenia encerrado bajo llave, ó del Sr. Sagasta, en cuyo poder, como arma de defensa, lo presentaba hace pocos dias un periódico constitucional.

Accediendo al deseo del Sr. Olave, reproducimos el siguiente comunicado que ha dirigido á *El Imparcial*:

«Señor director de *El Imparcial*.  
Madrid 8 de Diciembre de 1872.

Muy señor mío: En obsequio á la verdad, y para los que no entienden de algarías, espero se sirva asegurar en su periódico que no he puesto nunca los pies en el círculo del *Claret*, ni en la *Termita* de la calle de Carretas, ni en las de la casa de Cordero, ni en ninguna sociedad del mismo género, lógia masónica, etc., etc., por ser refractario á todas ellas el carácter de su alto y seguro servidor Q. B. S. M.—Serafin Olave.»

Dice *La Correspondencia* que el domingo estuvo en Palacio la comision asturiana para ofrecer al hijo de D. Amadeo la cruz de la Victoria. Como la comision de que se trata no tiene autorizacion para tal cosa, la cruz que ofrecieron los asturianos no deberá ser la tradicional del restaurador de la monarquía, sino una de las recientemente creadas con la denominacion de *María Victoria*.

No es cierto, dice nuestro colega *La Política*, que haya sido nombrado el Sr. Mata, gobernador de Madrid, para el puesto de presidente del Tribunal Mayor de Cuentas.

La comision de senadores y diputados que entiende en estos nombramientos, y á la cual, si no estamos equivocados, pertenece el señor Mata, se reunirá uno de estos dias y acordará los nombramientos para las plazas vacantes.

Hay además otro inconveniente para ese nombramiento, y es que el Sr. Mata es padre de la patria, y la Constitucion previene que no puedan ser nombrados los senadores y los diputados para cargos en el Tribunal de Cuentas.

La separacion de varios sargentos del regimiento de San Quintin, de guarnicion en Sevilla, ha sido motivada por sospechas de complicidad con elementos revolucionarios. Así lo dice un periódico de aquella capital.

*La Andaluza* añade que cada día se redoblaban más las precauciones militares, aunque no habia vuelto á turbarse el orden, ni habia temor fundado de que se turbara.

Segun *La Correspondencia* del domingo, la falta de asistencia de las duquesas de la Torre y de Tetuan al acto de la recepcion en Palacio de la comision asturiana, ha dado lugar á numerosos comentarios.

¿No podría el periódico del alfabeto hacernos conocer algunos de esos comentarios?

C+L.C.+R.+N.+M. G.+Z.+P.+C.A.+P.D.+A.=*Correspondencia* del lunes.

Además de los anteriores, nuestro apreciable colega cuenta con los ilustrados colaboradores Sres. Rda., *El Duende del Congreso*, *El Palacio* y *Un amigo de la desgracia*.

Todos los nuevos pares prusianos, á excepcion de uno solo, Heir Heydt, asistieron á la reunion de la Cámara de los Señores de 5 del corriente, en la cual se acordó pasar á la discusion preliminar de la ley de reorganizacion de los círculos, ley de la cual, segun nos anuncia

un telegrama del 7, se han aprobado ya todos los artículos sin debate ni variacion alguna.

Este resultado parece que debe haber puesto término á la crisis ministerial de Berlin, que no se creia concluida con la salida del ministro de la Guerra, M. de Roon, pues se daba por seguro el mismo día 5 que el ministro de Agricultura, M. Selchow, no tardaria en ser reemplazado, y que el conde de Stenplitz habia presentado la dimision, que aún no le habia sido aceptada.

Para el ministerio de la Guerra se citaban los nombres de varios generales, y entre ellos el del Sr. Stiehl.

El nuevo presidente del ministerio húngaro, M. Slavy, declaró en la Cámara de diputados que seguiría la misma marcha política que su predecesor, á fin de obtener, hasta donde fuera posible, la confianza de la mayoría. Enumeró los trabajos que debían terminarse en la legislatura actual, insistiendo en que debían resolverse las cuestiones financieras, y anunció un proyecto de ley relativo á un nuevo empréstito y á la reforma de los impuestos.

Esta declaracion se verificó en la sesion del 5, y el día siguiente el ministro de Hacienda tuvo una conferencia con los individuos del partido Deak, á los que expuso la situacion de la Hacienda, reiterando su declaracion de que presentaría el día 7 el proyecto de empréstito de cincuenta y cuatro millones de los cuales se destinaban catorce á cubrir el déficit de 1872.

El 4 del corriente hubo una alarma en Lyon que dio lugar á que la guarnicion se pusiera sobre las armas, lo cual prueba el estado de intranquilidad en que se encuentra aquella poblacion.

Tres barrenos dados en un túnel que está en construcion en Pierre-Seize, los creyeron las tropas acuarteladas en Brotteaux otros tantos cañones de Fourviers, que eran la señal convenida para que cada cuerpo ocupase un punto determinado á fin de reprimir cualquier motin.

Fácil es de concebir la confusion que ocasionaria en la ciudad ver á las tropas tomando posiciones, si bien esta confusion fué momentánea, porque inmediatamente se retiraron aquellas á sus cuarteles.

Contestando el ministro Sella en la Cámara de diputados de Italia al Sr. Macchi, manifestó que conforme á la ley de garantías, habia dado orden de inscribir en el gran libro un título de renta á favor de la Santa Sede, habiendo hecho saber el cardenal Antonelli que la certificacion de esta inscripcion estaba á disposicion de Su Santidad; pero que el cardenal ha declarado que no podia aceptarla.

El hecho es bien elocuente y muestra una vez más la inquebrantable dignidad y entereza del gran Pontífice, que rige la iglesia, y de su Gobierno.

El *Diritto* de Roma ha tenido la ocurrencia de decir que Su Santidad tenia que guardar cama.

La falsedad de la noticia es tan patente como que todo el mundo sabe que el Sumo Pontífice no ha interrumpido sus audiencias.

Lejos de eso, el 4 recibió una numerosa diputacion de los Estados Unidos, de Colombia y de las islas Wallis (Oceanía), que ha ido á ofrecerle el homenaje del respeto y adhesion de los católicos de aquellos países lejanos. El Papa les dió las gracias, alabando su fe y bendiciéndoles.

Al día siguiente, 5, pronunció un discurso en otra recepcion, aludiendo á una interpelacion hecha recientemente en el Parlamento italiano al ministro de Negocios extranjeros, sobre las relaciones de Italia con las demás potencias. Pío IX dijo con este motivo que la política sin Dios es muelle constantemente por caminos peligrosos é inciertos, mientras que los católicos, por el contrario, marchan con seguridad, aun en medio de los mayores peligros.

Su Santidad terminó recomendando la instruccion cristiana para los niños, como una necesidad social.

De los tres nuevos ministros franceses, monsieur Goulard, que desempeñaba la cartera de Hacienda y ahora ha sido nombrado para la del Interior, la más importante de todas, es orleanista; M. Leon Say, que de la prefectura de París ha sido elevado al puesto importante de ministro de Hacienda, es republicano conservador y economista distinguido. Las opiniones de M. Fourton, ministro de Obras públicas, nos son desconocidas, así como las de M. Trahnon, que ha reemplazado á M. Leon Say en la prefectura del Sena.

## LA QUINTA EN ÁVILA.

Nuestros lectores verán cómo rectifica las noticias de *La Correspondencia* sobre lo ocurrido en Ávila, con motivo de la quinta, el relato que á continuacion publicamos, y que es una fotografia de la situacion en sus escenas revolucionarias, tan propia del régimen plenamente liberal en que vivimos por virtud del glorioso motin de Setiembre.

«Hemos leído un suelto en *La Correspondencia* del 27 de Noviembre último, en el cual se manifiesta haber tenido lugar en esta capital la declaracion de soldados, sin más novedad que la de no haberse reunido para la celebracion de dicho acto todos los individuos que componen la municipalidad y la no asistencia de los mozos interesados.

Aunque los dos extremos á que se refiere el suelto son de por sí graves, y más para cualquiera que siga en su marcha de manifestaciones pacíficas al partido federal, á lo cual ha dado lugar el Gobierno de la comision de senadores y diputados que entiende en estos nombramientos, y á la cual, si no estamos equivocados, pertenece el señor Mata, se reunirá uno de estos dias y acordará los nombramientos para las plazas vacantes.

Hay además otro inconveniente para ese nombramiento, y es que el Sr. Mata es padre de la patria, y la Constitucion previene que no puedan ser nombrados los senadores y los diputados para cargos en el Tribunal de Cuentas.

La separacion de varios sargentos del regimiento de San Quintin, de guarnicion en Sevilla, ha sido motivada por sospechas de complicidad con elementos revolucionarios. Así lo dice un periódico de aquella capital.

*La Andaluza* añade que cada día se redoblaban más las precauciones militares, aunque no habia vuelto á turbarse el orden, ni habia temor fundado de que se turbara.

Segun *La Correspondencia* del domingo, la falta de asistencia de las duquesas de la Torre y de Tetuan al acto de la recepcion en Palacio de la comision asturiana, ha dado lugar á numerosos comentarios.

¿No podría el periódico del alfabeto hacernos conocer algunos de esos comentarios?

C+L.C.+R.+N.+M. G.+Z.+P.+C.A.+P.D.+A.=*Correspondencia* del lunes.

Además de los anteriores, nuestro apreciable colega cuenta con los ilustrados colaboradores Sres. Rda., *El Duende del Congreso*, *El Palacio* y *Un amigo de la desgracia*.

Todos los nuevos pares prusianos, á excepcion de uno solo, Heir Heydt, asistieron á la reunion de la Cámara de los Señores de 5 del corriente, en la cual se acordó pasar á la discusion preliminar de la ley de reorganizacion de los círculos, ley de la cual, segun nos anuncia

La verdad de lo acontecido en esta capital, prescindiendo de pasquines, reuniones, etc., etc., es lo siguiente:

Acordada para el domingo 24 de Noviembre la reunion del municipio para proceder á la declaracion de soldados, no pudo tener lugar por la falta de asistencia de los concejales federales que componen la mayoría y á pretexto de diferentes causas. En su vista se acordó por la autoridad nueva reunion para el martes 26, la cual se verificó por parte de la minoría, ó sean los concejales monárquicos, los cuales se reunieron no obstante haber recibido andinimos en los que se les amenazaba si hacian la declaracion de soldados.

Mas reunida la municipalidad compuesta del teniente alcalde D. Francisco Mateos, y los concejales D. Fernando Sanchez, D. Genaro Muñana, D. Pedro Orbananos y D. Francisco Lopez, y dando principio el acto para que se habian reunido, se presentaron en el salon de sesiones varios interesados y no interesados, y con ademanes y frases amenazadoras y ofensivas insultaron á los concejales, ofreciéndoles que se habian de acordar de lo que hicieran, promuepando en voces toles y tan ofensivas á altas instituciones, que el oficial encargado de la talle manifestó tener el deber de retirarse por no permitirle su accion oír tales desmanes; sin que por otro lado se pudiera en aquel momento imponer corrección, toda vez que, á pesar de haber guarnicion en esta capital y hallarse reconcentrada la Guardia civil de la provincia, tuvo la inadvertencia la autoridad civil de no reclamar de la militar fuerza armada, como se hizo despues del descaldo, el escándalo y el desprestigio de la autoridad.

Concluida en la forma que se pudo el llamado acto de declaracion de soldados sin la asistencia de ningún interesado, como no fuera para hacer resistencia pasiva, pasaron los concejales que dejamos citados al despacho del gobernador á presentar la dimision de sus cargos, la cual ratificaron despues en el Ayuntamiento firmando el escrito y remitiéndolo á la autoridad.

Como si esto no fuera bastante, al retirarse á su casa el teniente alcalde Sr. Mateos, fué en la calle de San Segundo víctima de una serie de insultos y apaleos por parte de unos cuantos mozos, y única á ciencia y paciencia de la autoridad civil, única á quien hacemos responsable de los hechos acaecidos, sin que sepamos que despues se haya tomado disposicion alguna contra los que, pisoteando las leyes y el derecho, se han sobrepujado á tan sagrados objetos y han echado por tierra el principio de autoridad. Bien es verdad que cuando se encuentran al frente del gobierno de una provincia hombres de las condiciones del Sr. Perez, todo es de esperar.

Lo decimos una y mil veces, los hombres para ciertos puestos no se improvisan, y la corla carrera en la vida oficial política del Sr. Perez, unida á su falta de condiciones de hombre de mando, son y serán un mal para el Gobierno que, con tal personalidad y una calamidad para esta provincia.

La provincia de Valencia está siendo sangriento teatro de la guerra civil. A la derrota que han sufrido los carlistas en Tudja, ha sucedido una accion aun más cruenta al otro lado de la provincia, en el sierra valle de Albalade. La partida de Pallot se ha batido con enarismamiento contra la tropa en el pueblito de Ráfol de Salen, cerca del puente de Salem, que dá paso del valle de Albalade al condado de Cocentaina.

La partida de Pallot, formada en la parte de Alcoy, entró en la provincia de Valencia, hace algunos dias, por la parte de Buñafes, pasando á Bocanegra y Onteniente, donde entró, como dijimos, recogiendo armas y tributos. De allí bajaron al valle de Albalade, y en esta villa entraron tambien los insurrectos sin oposicion, permaneciendo allí un día, llevándose ocho ó diez fusiles y 3.000 rs. Componian la partida unos 250 hombres, la mayor parte quintos, y por lo tanto muy jóvenes, á excepcion de treinta ó cuarenta hombres de pelo en pecho, que parece era la gente de confianza de Pallot. Llevaban los más escopetas, algunos fusiles y otros habian de armas. Muchos ostentaban el gorro frigio y mandolados banderas republicanas. Daban el grito de «Viva la república y abajo las quintas».

El martes al anochecer entraron en Adzaneta, en donde recogieron diez y seis fusiles de los voluntarios de la libertad; pero sin hacer pedidos de dinero. Permanecieron allí un día, y el jueves temprano marcharon en direccion á Oliva y pueblos del rincón de Benicadell. En Benicadell quisieron entrar, pero el alcalde, animado por el diputado provincial Sr. Martí, se habia preparado á la defensa, cerrando las entradas de la poblacion con barricadas y armando á los vecinos, de modo que Pallot tuvo por conveniente torcer el camino.

El mismo jueves salieron de Valencia dos compañías de cazadores de Múrida, al mando del Sr. Tullio, jefe de este batallón, á las cuales se les unió en Jativa la columna de carabineros del capitán Iglesias, que es la que dispersó y deshizo la partida federal de Cullera. Dichas fuerzas encontraron anteayer por la tarde á la gente de Pallot, posesionada del pueblito de Ráfol, y alacándose una reñida accion, de la cual no hay á la hora oportuna escribirnos, que detalles telegráficos. Los federales tuvieron 13 muertos, un número proporcional de heridos y dejaron en poder de las tropas 47 prisioneros, huyendo los demás, entre ellos el cabecilla. La tropa compró el triunfo con pérdidas sensibles, pues tuvo dos soldados muertos; un oficial y treinta y tantos soldados heridos.

En Camprodon, con motivo de la agitacion que estos dias se notaba en el campo por la aparicion de algunas partidas, se han tomado algunas precauciones que, pueden evitar un golpe de mano como el que sufrieron el día 5 de Octubre en el pueblito de Albalade. En Benicadell quisieron entrar, pero el alcalde, animado por el diputado provincial Sr. Martí, se habia preparado á la defensa, cerrando las entradas de la poblacion con barricadas y armando á los vecinos, de modo que Pallot tuvo por conveniente torcer el camino.

El mismo jueves salieron de Valencia dos compañías de cazadores de Múrida, al mando del Sr. Tullio, jefe de este batallón, á las cuales se les unió en Jativa la columna de carabineros del capitán Iglesias, que es la que dispersó y deshizo la partida federal de Cullera. Dichas fuerzas encontraron anteayer por la tarde á la gente de Pallot, posesionada del pueblito de Ráfol, y alacándose una reñida accion, de la cual no hay á la hora oportuna escribirnos, que detalles telegráficos. Los federales tuvieron 13 muertos, un número proporcional de heridos y dejaron en poder de las tropas 47 prisioneros, huyendo los demás, entre ellos el cabecilla. La tropa compró el triunfo con pérdidas sensibles, pues tuvo dos soldados muertos; un oficial y treinta y tantos soldados heridos.







